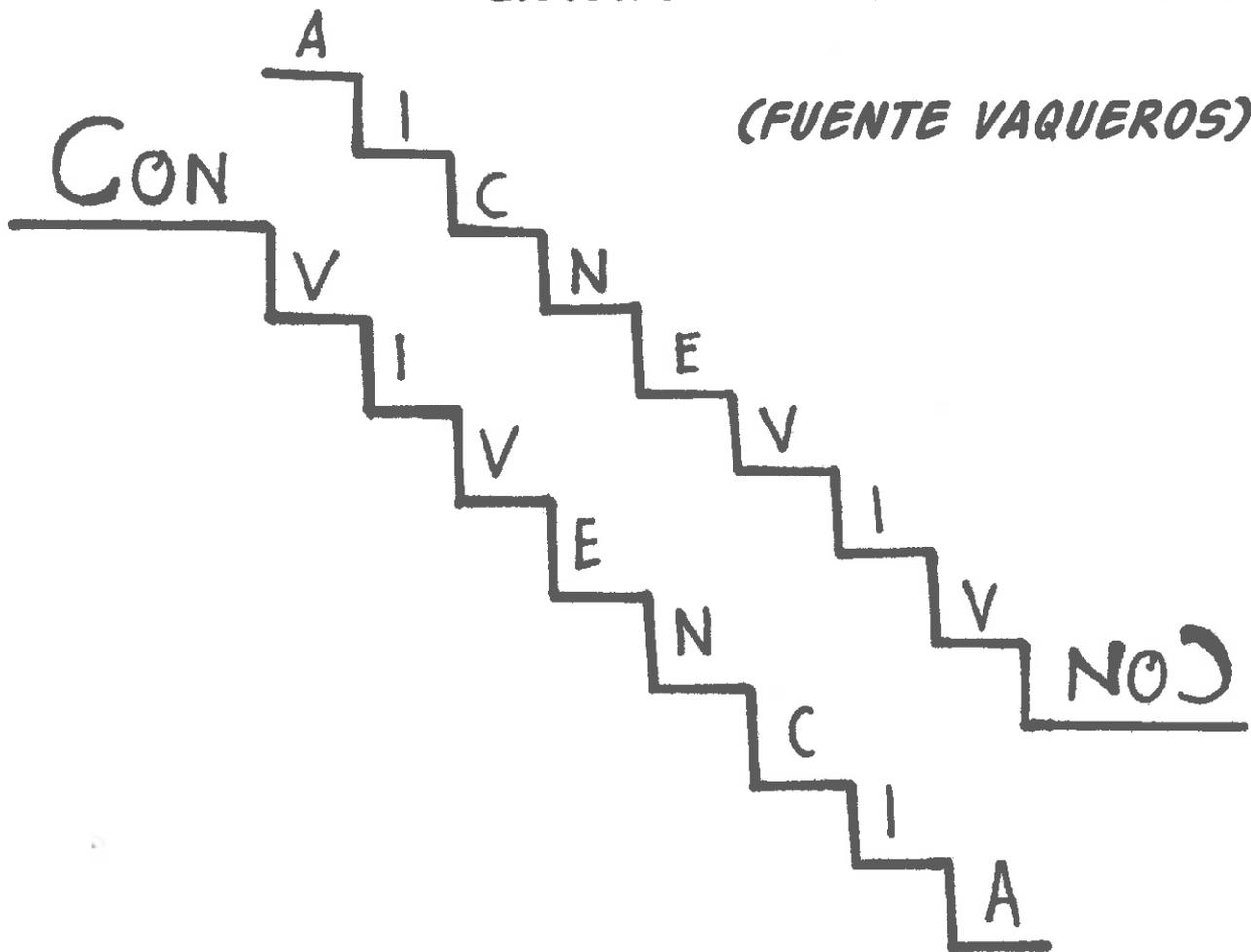


VISITA AL I.E.S. FERNANDO DE LOS RÍOS

(FUENTE VAQUEROS)



123

Introducción

En la búsqueda de experiencias educativas que vayan más allá de la transmisión de contenidos o instrucción de los alumnos, el Círculo de Educación de Granada descubre la existencia de este centro. El proyecto educativo que lo sustenta se manifiesta en decisiones que van desde la construcción del edificio hasta el clima y las relaciones personales que se quieren conseguir, pasando por un completo programa de atención a la diversidad, pieza clave de esta experiencia.

El actual I.E.S. Fernando de los Ríos se puso en marcha el 23 de octubre del año 2000 a cargo de un equipo directivo coordinado por Manuel

Zafra Jiménez, quien apostó por el trabajo colectivo del profesorado para lanzar una línea que integrara enseñanza y educación. Tanto es así, que a día de hoy se mantienen las bases de los inicios con las modificaciones que la propia práctica ha ido demandando.

Para poder ver estos principios puestos en práctica, un miembro de nuestro Círculo de Educación visitó el centro, donde fue atendido por Encarna Velasco, actual coordinadora del Programa de Atención a la Diversidad. Contamos aquí las cuestiones que nos parecen más representativas y que puedan servir de trampolín para otras experiencias educativas.



I. Combatiendo el 60% de fracaso escolar

El punto de partida desde donde surge este proyecto, es decir, el pueblo de Fuente Vaqueros es un colectivo de 4 600 habitantes que tiene dos ámbitos sociales muy diferentes uno es la población gitana tradicional y otro es la población no gitana agrícola e industrial que se dedica a alternar una economía de servicios en la capital con el trabajo en minifundios. Este segundo grupo de población se encuentra condicionado por una memoria histórica de lucha, la rebelión en contra de un sistema de reparto de tierras feudal dan lugar a una actitud progresista, superación de problemas históricos de supervivencia. Por otro lado, la población gitana llega a Fuente Vaqueros alrededor del siglo XIX, se establece como un grupo social empobrecido y marcado históricamente hacia una estructura familiar problematizada.

A comienzos de la década de los 90 el pueblo de Fuente Vaqueros estaba compuesto a nivel de educación por un colegio de Educación Primaria que no daba respuesta a las necesidades de los adolescentes, por lo tanto en el año 93 un grupo de padres y maestros decidieron combatir el gran nivel de desescolarización que sufrían los niños, iniciando el proyecto de un instituto de Educación Secundaria, primero bajo el respaldo de las instalaciones de otros centros públicos, y más tarde, en el edificio construido específicamente para tal proyecto.

El perfil con el que comenzó sus andanzas este centro es el siguiente: 30% alumnado absentista, 14% de abandono prematuro y un 60% de fracaso escolar. Actualmente, la tasa de absentismo ha bajado hasta un 8% en este último año (en especial el temporero), debido, entre otras razones, a la labor de educadores de integración social, del equipo directivo, y del Ayuntamiento, creándose para tal efecto una comisión de absentismo con reuniones mensuales. Para el trabajo contra el absentismo fuera del centro el papel del Ayuntamiento era crucial, su compromiso tanto por medio de los servicios sociales como municipales son fundamentales, éste último a través de acciones orientadoras coactivas, es decir, el municipal se presenta a primera hora, después de ser informado por el equipo directivo, en la

casa de aquel chaval que no ha asistido a clase para saber las razones de su ausencia. Tanto las asistentes sociales, el ayuntamiento (alcalde y policía municipal) como el equipo directivo han llevado una política de intervención haciendo un marcaje muy estrecho y personal en el absentismo, siendo el propio director e incluso el alcalde el que se presente en la casa de los chavales absentistas. Esta implicación colectiva ha sido clave para combatir el absentismo en el centro, siendo conscientes en todo momento de la estructura social a la que pertenece cada familia.

II. El orden llama al orden

Lo primero que sorprende al entrar en este instituto es el ambiente de trabajo y tranquilidad. Esto lo han conseguido teniendo como un principio del proyecto «el espacio es un generador educativo en sí mismo». Así, los pasillos están ambientados con música clásica, exposiciones, plantas y una limpieza que no caracteriza a otros centros públicos educativos. De hecho, las primeras estancias que enseñan cuando hay una visita al centro, son los aseos de los alumnos después del recreo, donde sorprende la limpieza y el cuidado de la instalación. La clave es hacer partícipes a los alumnos del mantenimiento de su centro, ellos son los que cuidan las plantas, no tiran papeles al suelo, decoran las paredes con sus trabajos, etc. A la vez, no se deja que un material o una instalación permanezca rota durante un tiempo prolongado, evitando que el desorden llame al desorden.

III. A cada niño, su zapato

Existe una importante implicación de toda la Comunidad Educativa (padres y servicios sociales del Ayuntamiento) en las dinámicas del Centro. Esto revierte en un flujo de información constante entre el profesorado y los padres o tutores de los alumnos, que permite reducir los problemas de convivencia.

Esta comunicación y participación se realiza, desde el comienzo del proyecto, a través de Asambleas, siendo una parte del proceso muy estudiado, sistematizado y decisivo. La génesis de la Asamblea de padres tanto del colegio como del instituto siempre ha sido tutelada, es decir,

una vez elaborado el proyecto, éste se explica en Asamblea de padres. El ejemplo recurrente para la explicación se expresaba en: «vamos a ponerle a cada niño el zapato del número de pie que tiene». La complejidad y novedad del proyecto hacía que los profesores fueran por delante y que los padres diseñaran su proyecto de intervención dentro del proyecto ya iniciado.

La Asamblea de Padres se establece desde una participación honesta y compartida donde el proyecto de intervención que surge se incluye en el Plan Anual de Centro. Los padres son informados y formados para poder entender las actas de resultados escolares así como sus causas y consecuencias, y el centro, a su vez, siente el respaldo y apoyo de los padres ante situaciones problemáticas graves.

Se intenta evitar siempre la expulsión del centro. Cuando se expulsa de clase a algún alumno, hay un profesor que se encarga de él mientras trabaja las distintas actividades de cada asignatura. Así, puedes encontrarte a algún alumno en la sala de profesores trabajando, en un departamento mientras el profesor prepara clases, etc.

Se pretende implantar un principio de autoridad, que no de autoritarismo. Los profesores tienen una relación con los alumnos muy cercana y, al mismo tiempo, muestran gran respeto hacia ellos. En la visita a las aulas, Encarna pedía silencio y ordenaba sentarse correctamente a quien estuviera mal sentado. La respuesta era inmediata y sin escuchar comentarios típicos en estos casos como «¿y por qué?» o «así estoy bien sentado».

IV. Fuera aulas gueto

En el centro se suprime el aula de Educación Especial, que no existe en realidad, aunque sí el espacio físico donde se tratan específicamente a los alumnos con necesidades educativas especiales. La razón de esta medida se debe a una profunda creencia en la integración, porque hay una oposición radical a que los niños de educación especial, en la medida de lo posible, tengan un tratamiento aparte.

Frente a la línea del tratamiento de la educación especial en el sistema educativo actual donde casi el 90% de este alumnado viven en aulas «gueto» y su nivel de socializa-

ción es mínimo, se establece una estrategia de actuación con estos alumnos donde se prioriza tanto el principio de integración como el de socialización, teniendo la premisa de no desligar estos dos principios en el proceso.

Este proceso se realiza de una manera progresiva desde la Educación Primaria, un alumno de educación especial puede comenzar en 1º de Primaria con una integración del 10% y terminando el mismo curso con un 30%, en 2º de Primaria se integra en un 50%, llegando al instituto con una integración total. Esta es la integración que el profesor especializado también se encontrará dentro del aula como profesor de apoyo.

La integración no se hace a costa del heroísmo del profesorado. Ésta, en su totalidad, se realiza desde la racionalidad y asumiendo todas sus consecuencias, es decir, esto exige que las clases que tienen alumnos con necesidades educativas especiales tienen una ratio más baja, y se requiere la presencia de un segundo profesor dentro de clase para el grupo completo.

V. El aula de las carpetas

En el Centro hay una media de 180 y 200 alumnos, según los cursos académicos. La ratio suele estar en torno a 20 alumnos. Hay un aula de Atención a la Diversidad donde se encuentran los materiales con los que trabajan los alumnos de grupos flexibles y apoyo a grupos flexibles, se trata de aula de recursos que atienden a todos. Es conocida como «el aula de carpetas», pues hay una gran estantería con carpetas de colores con los que se identifica el área a la que corresponden los materiales que hay en el interior.

Se establecen tres agrupamientos:

- Grupo Ordinario (GO): siguen el currículum ordinario y representa el 39% del alumnado. Es el grupo más numeroso.
- Grupo Flexible (GF): son alumnos que tienen carencias de contenidos en el curso en el que están, supone hasta dos años de desfase y son el 42% del alumnado. El grupo no supera los 10 alumnos.
- Apoyo a Grupo Flexible (AGF): tienen un desfase de más de dos años con respecto al curso en el que están. El grupo no supera los 4 alumnos, por lo que, es frecuente que haya varios AGF.



Antes de que los alumnos comiencen el curso escolar se hacen unas reuniones con los colegios de referencia para conocer alumno por alumno, cuál es su nivel curricular, actitud, motivación, relaciones familiares, etc. Esta coordinación se hace antes de junio para organizar toda la información y tenerla lista en septiembre. Se convoca un claustro y se le dan al profesorado los nombres de sus alumnos, fotografías e información sobre cada uno de ellos para que los vayan conociendo antes de entrar en las aulas.

Los quince primeros días se hacen las evaluaciones iniciales por áreas y las evaluaciones psicopedagógicas y a partir de ellas se hacen los agrupamientos anteriores.

Las materias en las que se desdoblaron los alumnos en los grupos son lengua, matemáticas e inglés. En cada uno hay un profesor, por lo que en una misma hora, están impartiendo clase simultáneamente hasta 4 profesores para un mismo grupo, uno para el GO, otro para el GF y dos para AGP. En el resto de materias, al profesor titular de la asignatura se suma un profesor de apoyo que está dentro del aula.

Estos grupos no son estancos, cada trimestre se realizan unas pre-evaluaciones en las que se debate la movilidad de los alumnos de un grupo a otro.

Entrevista a Manuel Zafra

126

Manuel Zafra Jiménez fue el primer director que comenzó en el IES Fernando de los Ríos del pueblo de Fuente Vaqueros (Granada). Siendo maestro en un colegio de este pueblo, comenzó con el proyecto de la formación de este instituto desde antes incluso que se construyera el centro. Su implicación constante en la planificación del proyecto, construcción del edificio y puesta en marcha asumiendo la dirección del centro ha sido fundamental para que hoy en día siga el IES Fernando de los Ríos en la línea de dar respuesta a la realidad de la población de Fuente Vaqueros.

CÍRCULO DE EDUCACIÓN. *Como Círculo de una revista marxista nos preguntamos si basta con que los centros educativos busquen que los alumnos entren a formar parte del mundo de la clase trabajadora o deberíamos plantear, además, la responsabilidad que tienen en la misma. ¿Qué opinión tiene acerca de esta idea? En este sentido, el proyecto plantea cambiar la realidad del barrio o del pueblo.*

MANUEL ZAFRA. El instituto se plantea como un instrumento de cambio social. Tanto el pueblo como los adolescentes sufren un cambio gracias al paso de la mayoría de ellos por el centro educativo.

El medio, la herramienta que conduce y que da respuesta a esta relación entre la educación y los problemas de los niños y sus familias es la dialéctica, tanto durante la realización del proyecto como previa y posteriormente al mismo. Esta dialéctica se basa en un proceso de debate real entre, sobre todo, profesores, padres

y niños. Es evidente la existencia de choques muy profundos entre estos tres grupos lo que implica un proceso de conciencia de padres y niños para responder a las necesidades. El proceso en sí mismo implica un cambio de mentalidad de los niños, que no quiere decir una transformación radical como persona, si no en su propia realidad haciendo consciente y cómplice del cambio que supone esta educación al propio niño.

Para la conformación de este proceso dialéctico surgen debates de suma importancia entre los profesores que comienzan este proyecto, el primero al que se enfrentan es al concepto de «nivel», partiendo de la realidad de cada niño sin limitar sus posibilidades; la «evaluación», poniéndola en tela de juicio como instrumento de selección; y por último el «currículum» establecido, la realidad en la que surge el centro requiere un cuestionamiento hacia el currículum que impone la administración educativa.

CÍRCULO. *¿Puede convertirse la atención a la diversidad en una forma de bloquear el potencial de los alumnos? El potencial de los alumnos entendido como perpetuar las diferencias de clases. En relación con la atención a la diversidad, ¿cómo es el tratamiento hacia los alumnos para que éstos no se sientan en niveles de clases? ¿qué diferencia existe con la diferencia de clases que se está estableciendo actualmente en los centros a través del bilingüismo?*

M. ZAFRA. Con respecto al bilingüismo querría tratarlo como una problemática muy grave, se trata del «darwinismo pedagógico». El bilingüismo está rompiendo de una forma anestésica con un principio fundamental de igualdad de oportunidades, asombrando el silencio sindical ante tal barbaridad. Se está rompiendo este principio en tanto en cuanto no todos los niños tienen acceso a esa opción pero es que además los que tienen acceso son los mejores académicamente, ¿porqué no van los niños que tienen más problemas con el inglés?. Está siendo «darwinismo pedagógico» tanto con el alumnado como con el profesorado.

En Fuente Vaqueros el enfoque es diferente, los grupos flexibles están planteados como una clasificación a partir de una evaluación inicial, sólo desde las asignaturas instrumentales (lengua, matemáticas e inglés), en las demás asignaturas el nivel es el mismo para todos. Este enfoque contrajo un debate muy fuerte desde el comienzo del proyecto, siguiendo hasta la actualidad.

Por lo tanto se establecen grupos flexible, teniendo un sentido este término de desdoble abierto, es decir, en una clase de 30 alumnos con tres diferentes niveles es inviable enseñar una ecuación a niños que no saben multiplicar. Los niños no se separan respetando dos principios vitales del centro, de normalización e integración. Pero es necesario solucionar esta diversidad dentro del aula, la propuesta es mediante dos intervenciones, una de curriculum visible y otra mediante curriculum oculto.

Desde el curriculum visible se le dice al alumno que está en el «grupo B» porque en efecto tiene un retraso real, no sabe multiplicar y tiene que aprender a multiplicar, pero se va a evaluar lo mismo que el que sabe, a los 20 días se reúne el equipo y se va a evaluar la

situación de manera que a los 4 meses hay un flujo abundante de niños que pasan del «grupo B» al «grupo A», o del «grupo C» al «grupo B». La intervención desde el curriculum oculto es desde el diálogo con los padres y con los niños. Un hecho paradigmático de esta intervención es cuando un chiquillo cambia de grupo flexible, es una proeza, se anuncia como un logro llamando a los padres, felicitando por los pasillos, se entera todo el instituto. Los afectos están muy presentes en esta clasificación, lo que es el desarrollo de la inteligencia emocional. Hay un seguimiento por parte de todo el equipo desde los afectos.

Esto no es una clasificación darwinista, hay muchas formas de enfocar las cosas, cuando aparece el bilingüismo por clasificación de grupos es para echarse a temblar, además se encuentra presente en el sistema educativo con la bendición de todo el mundo, todos lo han asumido, y es alucinante. Se reflexiona muy poco sobre el sentido político que pueda tener la educación.

CÍRCULO. *En la visita al centro nos comentaron que se trabaja en equipo con personas que tienen ideas diferentes con respecto a la educación. ¿Cómo es posible esto? ¿Cuáles cree que son las claves para que un equipo docente trabaje colectivamente? Partiendo de que ese trabajo en equipo tiene que tener una línea que no todo el mundo quiere seguir.*

M. ZAFRA. En esto hay que ser muy posibilista. Posibilismo: margen de maniobra real que se tiene para cubrir un objetivo.

1. Los coordinadores del equipo tienen que tener un proyecto, no un proyecto de papel para guardar en el cajón y enseñar al inspector, sino un proyecto de centro. Englobar una idea de qué centro quiere, a quién tiene que servir y cómo.

Cuando llegué a Fuente Vaqueros, los gitanos, el ambiente, la historia me gritó que allí hacia falta una intervención, no sólo a mí, sino al grupo que se dio cuenta de la situación. Entonces se elaboró un proyecto que intentaba dar respuesta, no se iba a intentar buscar un nivel para universitarios, si no un instituto flexible, donde las relaciones humanas fueran importantísimas y con un objetivo: sacar al niño al futuro. El instituto no se podía convertir en



una máquina de selección. Esta era la ideología, pero el problema era llevarla a la práctica ante una plantilla de 27 profesores, la mayoría con ideología conservadora.

2. Redactar un proyecto claro y venderlo con una apariencia muy neutral y muy útil, que va a beneficiar a los niños pero que también va a beneficiar al profesorado.

Por ejemplo, el profesorado tenía muy claro que no podía trabajar con esa heterogeneidad en las clases. En una clase de 1º ESO como profesor vas a tener a 30 chiquillos, 10 van a estar al nivel de 2º de Primaria, y a otros 10 los tienes que formar con el programa de 6º de Primaria, para ti eso es inviable. Esta situación genera problemas en la clase ya que hay una heterogeneidad que te la da la propia realidad del alumnado y hay una homogeneidad que te impone el sistema, teniendo que impartir un programa concreto para ese curso de 1º ESO. ¿Cómo se aborda esto? el equipo directivo tiene que dar una solución a problemas de tipo pedagógico y didáctico: primero hay que tener un proyecto y después tener una organización, pero estos dos elementos no bastan para que todo el mundo se implique, de hecho no se va a poder conseguir siempre una implicación de todos, eso es una utopía.

3. El objetivo es que el proyecto navegue buscando sus objetivos con la mayoría, y ¿cómo embarcas a la mayoría en tu proyecto y en que éste sea aceptado?, para eso es fundamental la habilidad en relaciones humanas de los equipos directivos, en ningún momento se debe imponer el proceso.

Se comenzó la integración en asignaturas con profesores comprometidos que eran afines a una ideología liberadora. En los inicios se

empezó con un grupo de cuatro y poco a poco se fueron implementando nuevas formas de organización siempre desde la tolerancia y desde el posibilismo.

En muchas ocasiones hay objetivos en el camino a los que tienes que renunciar, por ejemplo, una compañera de Ciencias Naturales se oponía radicalmente a que entrara un segundo profesor dentro del aula teniendo un niño de integración, un alumno con síndrome de down, se le explicó que el niño tenía que estar dentro del aula ya que la integración era un principio del centro, y que podía dar clases sola, pero que tuviera presente que los compañeros estaban ahí para cualquier cosa. Esta experiencia comenzó a ser inviable para la profesora, cualquier cosa que hacía el chiquillo chocaba con la rigidez de ella, la cual tenía el respaldo de los compañeros, aunque ella no apoyaba el proyecto se le ayudaba sacando al chico de la clase cuando estaba nervioso. Un día se le sugirió que se metiera la profesora de educación especial con ella en clase durante una semana, a lo que accedió. Por supuesto, la profesora que entra en clase se tiene que preparar, siendo discreta, como invisible.

Este ejemplo nos retrata las estrategias de relaciones humanas que son las que tienen que incorporar a la gente al proyecto, si el proyecto está claro y si la organización es impecable, la gente se engancha al proyecto. Aún así, hay gente que no ha creído en el proyecto nunca, pero ha permitido y ha estado enganchado.

Claves del proyecto:

1. Tener muy clara una idea
2. Organización
3. Sistema de relaciones humanas

Tú también tienes algo que decir

